

De todos los países centroamericanos, Guatemala, junto con Panamá, se destaca por tener una numerosa producción de antologías. Son veintisiete el número consignado en este punto del proyecto. La mayoría de ellas buscan abarcar el cuento guatemalteco a lo largo de todo el siglo XX, singularizándose diez de ellas por su voluntad actualizadora como es el caso de las publicadas por tres organismos: la de la Fundación Myrna Mack<sup>12</sup>, que tiene instaurado un premio de cuento y edita antologías de los relatos ganadores cada año (hasta ahora se han conseguido cuatro), la de los premios otorgados por el Ministerio de Cultura y Deportes, de la que se ha encontrado una publicada en el año 1987, y la de la Asociación de Médicos Escritores del año 1993- 1994. Las cuatro selecciones restantes se circunscriben a aspectos diversos: centrada en la temática de la guerra es la compilación publicada por Armando Rivera e Isabel Aguilar Umaña titulada *Las huellas de la pólvora: antología del cuento de la guerra en Guatemala* (1998), la de Francisco Albizúrez Palma que recupera autores olvidados de la primera mitad del siglo XX y dos dedicadas a narradoras, una de Lucrecia Méndez de Penedo del año 2000 y otra de Willy O. Muñoz de 2001. Todas ellas han sido publicadas en Guatemala, excepto la realizada por Ruth Lam en 1959 (la primera que se ha consignado), que fue publicada en México. La ya citada Fundación Myrna Mack, el Ministerio de Cultura, las editoriales universitarias y la sede guatemalteca del Fondo de Cultura Económica se han encargado de dar cabida en sus políticas editoriales al cuento guatemalteco. Las décadas más productivas han sido la de 1980 con cinco antologías, la de 1990 con seis y la de 2000 con doce. Pese a que desde 1970 hasta 1986 Guatemala ha vivido bajo continuos regímenes militares, y desde 1990 al 2000 la vida política guatemalteca ha tenido algún que otro sobresalto, este clima de opresión y violencia no parece haber frenado la labor creativa de los narradores guatemaltecos. Prueba de ello es el número de libros que se han obtenido, 159, producidos por 50 escritores, siendo las décadas más significativas las de 1950 con 16, 1960 con 27, 1980 con 1313 y 1990 con 27 libros.

[http://lejana.elte.hu/Pdf\\_6/Evangelina\\_Soltero.pdf](http://lejana.elte.hu/Pdf_6/Evangelina_Soltero.pdf)

Los autores y las obras contempladas son Dante Liano *Jornadas y otros cuentos* (1978) y Ana María Rodas Mariana en *la Tigrera* (1996) de Guatemala; Horacio Castellanos Moya *¿Qué signo es usted niña Berta?* (1981) y Jacinta Escudos *Contra-Corriente* (1993) de El Salvador; Enrique Jaramillo Levi *Catalepsia* (1965) y Consuelo Tomás *Cuentos rotos* (1991) de Panamá. En estas seis selecciones del género del cuento corto se puede observar un amplio matiz de historias traspasadas por la ficción y que son coleccionadas en cada una de las obras. En las historias se observa que la construcción de los personajes y sus espacios rurales o urbanos están directamente ligados con la construcción de la identidad nacional de sus respectivas sociedades. También, se aborda brevemente el trabajo y desarrollo que cada autor ha llevado a cabo a través de los años desde la primera publicación de su obra de cuento corto.